

Mujeres Portadoras de Saberes. Un aporte desde la Cosmovisión Andina a las Ciencias y la Tecnología

Women Bearers of Knowledge: Contributions from the Andean Cosmovision to Science and Technology

Yonaiker Navas- Montes ¹[0000-0002-9059-3879], Javier Nicolás González León ²[0009.0007-1786-244X]
Pablo González León ³[0009-0004-1581-3861], Carolina Calero Larrea ⁴[0009-0009-0208-3085]

¹Universidad Estatal Península de Santa Elena – Facultad de Ciencias Administrativas – Turismo / La Libertad, Provincia de Santa Elena – Ecuador

^{2,3}Universidad Estatal de Bolívar – Facultad de Ciencias Jurisprudencia, Ciencias Sociales y Políticas – Sociología / Guaranda, Provincia de Bolívar – Ecuador

⁴Gobierno Autónomo Descentralizado del Cantón Guaranda. Guaranda, Provincia de Bolívar – Ecuador

¹ynavas@upse.edu.ec, ²jagonzalez@ueb.edu.ec, ³pgonzalezl@ueb.edu.ec, ⁴carolinacalerolarrea@gmail.com

CITA EN APA:

Navas-Montes, Y., González León, J. N., González León, P., & Calero Larrea, C. (2024). Mujeres Portadoras de Saberes. Un aporte desde la Cosmovisión Andina a las Ciencias y la Tecnología. *Technology Rain Journal*, 3(1), e31. <https://doi.org/10.55204/trj.v3i1.e31>

Recibido: 13 de Agosto 2023

Aceptado: 06 de Enero 2023

Publicado: 07 de Enero 2023

Technology Rain Journal
ISSN: 2953-464X



Los contenidos de este artículo están bajo una licencia de Creative Commons Attribution 4.0 International (CC BY 4.0) Los autores conservan los derechos morales y patrimoniales de sus obras.

Resumen. La conservación del saber ancestral tiene una gran importancia en la comprensión de las tradiciones milenarias desde la perspectiva de la interconexión que tiene el ser humano con la naturaleza y lo sagrado. El estudio busca el reconocimiento de la cosmovisión indígena específicamente la Andina en sus dimensiones espirituales emocionales y prácticas, explorando las luchas femeninas que desafían las jerarquías de género reconociendo la importancia de los saberes ancestrales en la construcción de alternativas emancipatorias. Se empleó el paradigma postpositivista bajo un enfoque cualitativo con una metodología participativa comunitaria desde la chakana. Las informantes claves consistieron en 14 mujeres que fueron identificadas dentro de las comunidades como portadoras del saber ancestral. Entre los resultados más destacados se encuentran los relacionados con la medicina ancestral, la gastronomía tanto cotidiana como de festividades y los usos sociales del agua. El estudio concluyó identificando tres categorías, las cuales son conexión de la vida de la comunidad con los productos nutracéuticos locales, biodiversidad simbiótica de las comunidades indígenas y, finalmente, animación de los seres inanimados. A través de estas categorías se estudió la concepción de la curación que va más allá de la sanación física alcanzando la espiritual y a través de esta sanación transmitir la cultura y observar el empoderamiento de la mujer.

Palabras Clave: saberes ancestrales, cosmovisión andina, mujeres.

Abstract: The conservation of ancestral knowledge is of great importance in the understanding of ancient traditions from the perspective of the interconnection that human beings have with nature and the sacred. The study seeks the recognition of the indigenous worldview, specifically the Andean one, in its spiritual, emotional and practical dimensions, exploring feminine struggles that challenge gender hierarchies, recognizing the importance of ancestral knowledge in the construction of emancipatory alternatives. The postpositivist paradigm was used under a qualitative approach with a community participatory methodology from the chakana. The key informants consisted of 14 women who were identified within the communities as bearers of ancestral knowledge. Among the most notable results are those related to ancestral medicine, both daily and festive gastronomy, and the social uses of water. The study concluded by identifying three categories, which are connection of community life with local nutraceutical products, symbiotic biodiversity of indigenous communities and, finally, animation of inanimate beings. Through these categories, the conception of healing was studied that goes beyond physical healing, reaching spiritual healing and through this healing, transmitting culture and observing the empowerment of women.

Keywords: ancestral knowledge, Andean worldview, women.

1. INTRODUCCIÓN

La cosmovisión andina y la epistemología del sur son enfoques que permiten comprender los disímiles conocimientos que tienen las comunidades humanas y su entorno relacionándolos entre ellos. Los saberes ancestrales, forman parte de tradiciones milenarias arraigadas en estas comunidades y ofrecen una perspectiva profunda de la interconexión que tiene el ser humano con la naturaleza y lo sagrado. Quijano (2007) y Allen (2017) menciona la importancia de comprender la colonialidad del saber y cómo éste forma parte del proceso de dominación y subalternización de conocimientos no occidentales, mientras que De la Cadena (2015), ofrece una perspectiva innovadora sobre las interacciones entre humanos y no humanos en los Andes, destacando cómo las cosmovisiones andinas desafían las dicotomías occidentales entre naturaleza y cultura.

Las mujeres en la cosmovisión andina contribuyen al conocimiento a través de sus prácticas y experiencias ancestrales. Poseen conocimientos sobre las prácticas de producción textil, las tecnologías y las formas de verso amenazadas por la incursión colonial, y los rescatan y comparten con sus comunidades. Además, las mujeres andinas tienen conocimientos tradicionales sobre las propiedades medicinales y nutricionales de las plantas y los animales que se consideran buenos para comer durante la lactancia, y los utilizan para mejorar sus prácticas de lactancia (Monteban, 2017). Sin embargo, estas mujeres también enfrentan desafíos en su trabajo colaborativo debido a la continua violencia de género racializada ya la introducción de recursos ajenos a la comunidad, lo que desplaza las prácticas y tradiciones indígenas basadas en la comunidad (Tavara y Brinton, 2022; Zappalà, 2021). A pesar de estos desafíos, las mujeres andinas están adoptando respuestas basadas en la acción para mantener sus asociaciones y superar las limitaciones impuestas por el conflicto armado y el continuo empobrecimiento material (Hernández-Duran, 2022; Harding et al., 2019). Por lo tanto, la cosmovisión andina reconoce y valora el conocimiento y las contribuciones de las mujeres en diversos ámbitos, como la producción textil, la lactancia materna y las asociaciones comunitarias (Rodríguez, 2018; Bruhns, 2021).

Desde la epistemología del sur hay un cuestionamiento hacia la centralidad del conocimiento occidental buscando valorar y rescatar esos saberes que han sido marginados, relegados o desestimados por la hegemonía de un pensamiento eurocéntrico. En este sentido, se busca reconocer las cosmovisiones indígenas, entre ellas la Andina, para comprender desde una perspectiva holística el mundo integrando las dimensiones espirituales, emocionales y prácticas, dentro de su relación con la tierra y todos los seres vivos que habitan el planeta. Escobar (2018) propone un enfoque alternativo para repensar las relaciones entre los seres humanos y la naturaleza abogando por la valoración de los saberes ancestrales y la diversidad epistémica como base para la construcción de un mundo más justo y sostenible.

Mientras que la cosmovisión andina introduce el concepto de la “Pachamama” o madre tierra, lo cual implica ver a la naturaleza más allá de los recursos que se explotan, es decir, observarla como un ser vivo con el que nosotros estamos conectados, y de allí explicar el por qué de los ciclos naturales, los rituales ancestrales y la reciprocidad con la tierra forman parte fundamental de esta cosmovisión. Es allí donde nace la importancia de la mujer en esta transferencia de saberes; Gago (2020) aporta una mirada feminista a la epistemología del sur y los movimientos sociales. Explora cómo las luchas feministas articulan nuevas formas de conocimiento y resistencia, desafiando las jerarquías de género y reconociendo la importancia de los saberes ancestrales en la construcción de alternativas emancipatorias.

A través de las mujeres el saber ancestral es transmitido oralmente de generación en generación, conteniendo el conocimiento de la medicina, la astronomía, la agricultura, por mencionar algunos campos, todo ello ligado a la experiencia colectiva en relación armoniosa con el entorno natural. En tal sentido, Walsh (2010) aborda la interculturalidad como un espacio donde se puede dialogar y encontrar diferentes formas de conocimiento enfatizando esa necesidad de darle

reconocimiento y valoración al saber ancestral como la base fundamental que permite construir sociedades más justas y equitativas.

Tomando como punto de partida la epistemología del sur donde se reconocen y respetan la diversidad de conocimientos, descolonizando nuestras formas de entender el mundo, además de promover el diálogo intercultural para aprender de múltiples formas a conocer y relacionarse con el entorno, este artículo persigue dar un enfoque que no solo enriquece nuestra comprensión del mundo, sino que invita a replantear nuestras prácticas y valores en armonía con la naturaleza y las comunidades humanas.

Con este enfoque y evocando a la chakana que es el “símbolo ordenador de la sabiduría andina” se desean generar procesos de transformación sin alterar la cultura pero que mejore la calidad de vida de las personas que viven en la comuna.

Desde la perspectiva de la epistemología del sur, es crucial reconocer y respetar la diversidad de conocimientos, descolonizando nuestras formas de entender el mundo y promoviendo un diálogo intercultural que permita aprender de las múltiples formas de conocer y relacionarse con el entorno. Este enfoque no solo enriquece nuestra comprensión del mundo, sino que también nos invita a replantear nuestras prácticas y valores en armonía con la naturaleza y las comunidades humanas. Al respecto Mignolo (2000) introduce el concepto “pensamiento de frontera” para desafiar las fronteras epistemológicas que se han impuesto en la colonialidad del saber, permitiendo la revalorización de los saberes locales y subalternos como una forma de resistencia y emancipación frente al eurocentrismo dominante.

El objetivo de la investigación es generar un dialogo equitativo de saberes donde se reconozca la condición humana inmersa en la diversidad de los colectivos, pueblos y nacionalidades reconociendo los conocimientos, capacidades y practicas particulares relacionadas con los saberes ancestrales andinos y desde allí realizar la identificación de estos con la finalidad de documentarlos.

2. METODOLOGÍA O MATERIALES Y METODOS

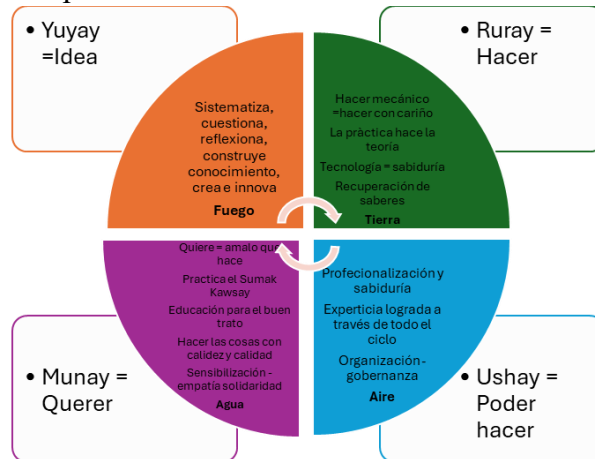
La metodología estuvo enmarcada bajo el paradigma postpositivista ubicado en la Teoría del Conocimiento, donde los términos antiguos adquieren un significado diferente y superan los esquemas ya que la percepción es vista como un reflejo de las cosas reales y el conocimiento como copia de esa realidad. Es cualitativa porque las personas interactúan observando el comportamiento, las experiencias, actitudes, creencias, pensamientos y reflexiones tal y como se expresan por ellos mismos y no como el investigador la describe. El diseño metodológico siguió tres fases: la fase preparatoria, la fase de trabajo de campo y la fase informativa.

Con una metodología participativa comunitaria en las organizaciones que representan a las comunidades indígenas. Se generaron espacios para realizar asambleas, talleres, reuniones y encuentros. En cada uno de ellos se levantó un acta para evidenciar la construcción del espacio participativo donde se fomentó el dialogo fortaleciendo los conocimientos y las iniciativas locales.

Se emplearon diversas herramienta metodológicas con la intención de recopilar la información necesaria para el proyecto entre ellas estuvieron: lluvia de ideas, mesa redonda, dinámicas grupales e individuales, observación participante, construcción colectiva, exposiciones magistrales, generación de indicadores, dialogo con distintas instancias de gobierno, entrevistas a actores claves, mesas temáticas, grupos focales, línea de tiempo, matrices comparadas y mapeo de actores sociales.

En este sentido la articulación intersectorial toma diferentes formas cuando se trabaja en territorio e incluye a diversos actores del Estado, niveles de gobierno, por lo que las intervenciones fueron realizadas de forma coordinada facilitando una inclusión ciudadana que mejore la calidad de vida. Cada territorio tiene una dinámica diferente, en dependencia de su cosmovisión por lo que se deben unieron esfuerzos que fortalecer las capacidades de las personas desde la “chakana”, como se observa en la figura

Figura 1. Aplicación de la “chakana”



Escenarios e informantes claves:

El escenario donde se realizó el estudio “es aquel en el cual el observador obtiene fácil acceso, establece una relación inmediata con los informantes y recoge datos directamente relacionados con los intereses investigativos” (Taylor y Bogdan, 2006, p.36). Las organizaciones comunitarias que participaron fueron CONAGOPARE, el Consejo de Gobierno de la FECAB-BRUNARI, la organización de 2do grado “Unión y Progreso” e “Inty Churi”, Junta Parroquial de Salinas, Junta Parroquial de San Simón, el Consejo de Gobierno de comunidad Surupukyos.

Las informantes claves son “los sujetos o actores sociales que producen activamente las realidades por medio de los principios atribuidos a ciertos acontecimientos, objetos de la investigación social, la cual no puede escapar a estas atribuciones, si se desea ocuparse de las realidades sociales” (Flick, 2004, p.89). Estas informantes fueron seleccionados por referencia directa de los representantes de las organizaciones comunitarias indígenas. En la investigación se tomaron como informantes clases a catorce mujeres portadoras de saberes de las comunidades Surupukyo, Gradass, Arenal, Grupo Cacuango, San Antonio, Chinipamba, Erapamba y Llama Corral. Para analizar e interpretar la información se implementó la teorización, estructuración, triangulación y categorización.

3. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Durante la investigación se realizaron 9 entrevistas a profundidad de manera individual y un grupo focal con las 5 mujeres restantes todos de manera informal, acumulando más de 40 horas, la intención es que se sintieran cómodas para expresar tanto las opiniones como los sentimientos relacionados con los saberes tanto cotidianos como espirituales que poseen. Es importante acotar que se utilizó el término informal puesto que los investigadores no hicieron adecuaciones de espacios, sino que las participantes decidieron el lugar, normalmente en sus casas y, para el grupo focal, las mujeres portadoras de saberes decidieron encontrarse en la casa comunal.

A partir de las respuestas que dieron las mujeres portadoras de saberes que participaron en la investigación se logró crear una coproducción entre investigadores y entrevistados. Las entrevistas fueron acompañadas de observaciones de campo, las cuales relacionan a las mujeres portadoras de saberes con los demás miembros de la comunidad, esto fue importante, porque algunas de ellas no hablaban español sino kichwa.

Con las diferentes técnicas empleadas en la investigación tanto para recoger la información como para analizar la misma, se pudo evidenciar que los saberes ancestrales con relación a los saberes cotidianos y saberes espirituales representan un elemento significativo, algo que para las comunidades indígenas simboliza su esencia e idiosincrasia, caracterizando además un rasgo cultural étnico que históricamente los han definido. El significado, por lo tanto, es un legado generacional que hace que la cotidianidad de las comunidades gire en torno a esos saberes.

La experiencia investigativa permitió dimensionar dos saberes, en primer lugar, el saber cotidiano de los cuales se obtuvo evidencia acerca de la medicina, la gastronomía y el uso social del agua. En segundo lugar, encontramos el saber espiritual que abarcó por una parte la cosmovisión y por la otra la espiritualidad. Ambos recogen la experiencia acumulada a lo largo del tiempo en su conexión con la tierra, los elementos naturales y las fuerzas espirituales.

El saber cotidiano revela el quehacer de las comunidades indígenas en su día a día, y aunque para ellos es normal esa práctica, esta investigación devela que subyacen premisas que conforman los saberes ancestrales los cuales repercuten e inciden en su forma de vida, así como en la manera de ver la concepción terrenal, en sus relaciones con los miembros de la comunidad, con su cultura, consigo mismo, con sus dioses, siendo ese el origen de sus creencias, el lugar de partida de muchas de sus acciones y actividades comunes.

El saber ancestral indígena es la muestra del potencial cultural e idiosincrático que tienen los pueblos originarios. La mujer indígena es la portadora de este saber develando su creencia, su realidad mítica, así como el valor cultural que tiene para el colectivo indígena. Un ejemplo de ello es el uso de las plantas medicinales que permite la cura de las enfermedades etnoculturales que muchas veces está acompañada de rezos, así como la siembra planificada, que constituye el banco de riqueza de la comunidad indígena con el empleo de técnicas ancestrales para obtener el mayor beneficio de la tierra.

En este mismo sentido surge la categoría gastronomía, tanto cotidiana como en feriados, como un elemento unificador de las familias y comunidades. Entre las comidas cotidianas se encontraron que, en el desayuno, se consume alimentos como machica, colada de habas, trigo y quinua con pollo de campo. En el almuerzo, platillos como cuy con papas son comunes. Para la merienda, se mencionan sopas ligeras. Entre las comidas de feriados como el carnaval, se preparan platos como chicha, chanco y mote; en diciembre buñuelos; en feriado de muertos colada morada; en semana santa fanesca. Para los momentos de reunión como mingas se prepara la pambamesa o mesa de todos como muestra comunitaria de compartir en la comida en el mismo lugar, sin privilegios, donde se muestra el agradecimiento, la unidad y hermandad.

De igual manera, surgió la categoría uso social del agua en el contexto de la investigación teniendo como premisa que estas comunidades desarrollan la ancestralidad para el uso racional de los recursos naturales, el cuidado del agua se convierte en parte del saber cotidiano que implica el uso de signos meteorológicos, siembra de plantas que atraen el agua, prácticas agroecológicas que permiten el cuidado de esta como elemento esencial de la vida y del desarrollo tanto personal como de las comunidades.

Surge como dimensión en la investigación el saber espiritual que portan las mujeres, el cual va asociado a la trascendencia, bajo la premisa de sustentabilidad de todos los saberes ancestrales indígenas, este busca ese legado generacional que permite el desarrollo de valores sociales compartidos, así como la cooperación y solidaridad de los habitantes de la comunidad.

Una vez codificadas las entrevistas, observaciones de campo y demás instrumentos empleados en la investigación, tomando como base el trabajo de Almeida et al (2021), se identificaron las tres categorías propuestas por dicho autor:

1. Conexión de la vida de la comunidad con los productos nutracéuticos locales: la espiritualidad agrocéntrica se conecta con la cosmovisión andina a través del consumo de los productos cultivados en la comunidad. En este sentido la gastronomía responde al calendario ritual agrofestivo, el cual es la manifestación de la vivencia milenaria que tienen las comunidades indígenas dentro de su territorio, donde los rituales y simbolismos se manifiestan a través de la comida. Al momento de realizar las entrevistas y grupos focales las participantes expresaron nostalgia por épocas anteriores que se vivían en su comunidad y cómo ha cambiado la gastronomía incorporando elementos como el arroz, el cual no formaba parte de su dieta cotidiana. De igual

manera las plantas que son empleadas para curar las enfermedades etnoculturales también son cultivadas en el seno de la comunidad y es común encontrarlas alrededor de los productos que son sembrados con fines gastronómicos.

En este sentido la pambamesa adquiere un significado especial pues es compartir lo que la deidad provee en cada hogar con los miembros de la comunidad alrededor de una actividad o festividad a celebrar. Una de las portadoras indicó lo siguiente al preguntarle el significado

“Comer reunidos, toditos juntos [...] le pedimos a Diosito que nos de más fuerza, más vida...”

2. Biodiversidad simbiótica de las comunidades indígenas: existe una relación armónica entre las comunidades y su contexto. El término biodiversidad armónica se refiere a la relación entre la comunidad indígena y la naturaleza donde ambos se benefician en el marco del respeto, apreciación y cuidado de la naturaleza. Dicho de otra manera, mientras la comunidad cuida la naturaleza, esta les retribuye como resultado de una interacción armónica, y eso forma parte de la cotidianidad. Es por ello que, al referirnos al uso social del agua, no lo ven como si hubiese una mujer portadora de este saber sobre el uso social del agua, sino que está incorporado en la cotidianidad, en su interacción normal con el entorno. Las mujeres entrevistadas manifestaron que en el pasado esta relación era mucho más fuerte y hoy en día no se está respetando la naturaleza. De hecho, una de las entrevistada indicó:

“mi esposo no cree mucho en la medicina tradicional él es más de la medicina química”

Lo que evidencia que los hombres ya no creen en la naturaleza y las mujeres son las portadoras de este saber.

Animación de los seres inanimados: esta última categoría explica la concepción indígena de que en la naturaleza todos los seres son animados sin hacer distinciones, por lo que existen fuerzas visibles e invisibles que permiten la comprensión de la Pachamama como la madre, el pachakamak como el padre, los taytas y las mamás como los intérpretes de esa conexión con lo divino, encargados de los saberes que mantienen esta idea de la vida en los objetos inanimados.

Discusión

El tema tratado es muy importante dentro de la cultura Andina ya que las mujeres curanderas ocupan un lugar destacado en su estructura social pues se entiende que tiene una interconexión entre los tres elementos que son el cuerpo, el espíritu y su entorno, eso hace que su labor vaya más allá de la simple curación física abordando todas las enfermedades desde una perspectiva integral. En ese sentido la curación se concibe como una sanación física, espiritual, de transmisión de cultura y empoderamiento de la mujer.

La sanación física se logra en el momento en el cual las curanderas, haciendo uso de las plantas medicinales y las técnicas tradicionales, tratan las dolencias físicas que presentan las personas, mostrando su conocimiento en la herbolaria Andina el cual está basado en siglos de observación y experimentación que se transmiten de generación en generación.

La sanación espiritual desde esta cosmovisión andina permite que las causas espirituales o energéticas sean eliminadas del organismo de la persona. Las mujeres curanderas portadoras de este saber realizan rituales y ceremonias que permiten restablecer el equilibrio y la armonía que deben tener el cuerpo y el espíritu de los pacientes.

No menos importante resultó en este estudio la transmisión cultural, ya que allí la mujer presenta un papel fundamental en la preservación de la cultura y la identidad indígena que se muestra a través de sus prácticas, cuando transmiten los valores creencias y conocimientos ancestrales a las generaciones futuras.

Finalmente se puede hablar del empoderamiento de la mujer ya que el rol de las mujeres curanderas en la sociedad Andina desafía las normas impuestas por los hombres como género dominante. Es allí donde el liderazgo y la sabiduría de la mujer sirve de inspiración a otras mujeres

logrando que éstas también se empoderen y reclamen el lugar que se merecen dentro de la comunidad.

4. CONCLUSIONES

El estudio realizado a las mujeres portadoras de saberes desde la cosmovisión Andina y la epistemología del sur es importante en este contexto puesto que permite el reconocimiento tanto del saber que ellas acumulan como de la importancia de su preservación.

Las categorías identificadas en el estudio fueron la conexión de la vida de la comunidad con los productos nutracéuticos locales, la biodiversidad simbiótica de las comunidades indígenas y la animación de los seres inanimados. A través de ellas se dio sentido a los hallazgos encontrados a través de los instrumentos empleado en la investigación.

Desde la cosmovisión andina, las mujeres portadoras de saberes ocupan un lugar central y sagrado en la comunidad. La visión andina del mundo reconoce la dualidad y la complementariedad de las energías masculinas y femeninas, concebidas como dos fuerzas fundamentales que se entrelazan para mantener el equilibrio en la naturaleza y en la sociedad.

Las mujeres son vistas como receptoras y transmisoras de la energía vital, capaces de conectar con el mundo espiritual y de sostener la vida en todas sus manifestaciones. Su sabiduría se nutre de la relación armoniosa con la tierra, las plantas, los animales y los ciclos naturales. A través de su conexión con la Madre Tierra (Pachamama) y otras deidades de la naturaleza, las mujeres portadoras de saberes acceden a un conocimiento profundo y ancestral que les permite sanar, proteger y guiar a su comunidad.

En la cosmovisión andina, la mujer es considerada una guardiana de la vida y la cultura. Su rol va más allá de lo doméstico y lo reproductivo; es una líder espiritual y comunitaria cuyo trabajo es fundamental para el bienestar y la armonía del conjunto. Las mujeres portadoras de saberes son respetadas y veneradas por su capacidad para discernir los mensajes de la naturaleza, interpretar los sueños, realizar rituales sagrados y canalizar las energías curativas.

Además, la transmisión de conocimientos entre generaciones es un aspecto central de la cosmovisión andina. Las mujeres tienen el deber y el privilegio de enseñar a las futuras generaciones los secretos de la medicina tradicional, la herbolaria, la cosmología y otras disciplinas ancestrales. Este legado no solo se transmite de madre a hija, sino que se comparte con toda la comunidad, fortaleciendo los lazos de identidad y pertenencia.

AGRADECIMIENTOS (OPCIONAL)

Los autores agradecen a las organizaciones comunitarias que participaron CONAGOPARE, el Consejo de Gobierno de la FECAB-BRUNARI, la organización de 2do grado “Unión y Progreso” e “Inty Churi”, Junta Parroquial de Salinas, Junta Parroquial de San Simón, el Consejo de Gobierno de comunidad Surupukyos.

FINANCIACIÓN

Los autores no recibieron financiación para el desarrollo de la presente investigación.

CONFLICTO DE INTERESES

Los Autores declaran que no existe conflicto de intereses

CONTRIBUCIÓN DE AUTORÍA

En concordancia con la taxonomía establecida internacionalmente para la asignación de créditos a autores de artículos científicos (<https://credit.niso.org/>). Los autores declaran sus contribuciones en la siguiente matriz:

	Yonaiker Navas	Javier González	Pablo González	Carolina Calero
Participar activamente en:				
Conceptualización	X	X	X	X
Análisis formal	X	X	X	X
Adquisición de fondos	X	X	X	X
Investigación	X	X	X	X
Metodología	X	X	X	X
Administración del proyecto	X	X	X	X
Recursos	X	X	X	X
Redacción –borrador original	X	X	X	X
Redacción –revisión y edición	X	X	X	X
La discusión de los resultados	X	X	X	X
Revisión y aprobación de la versión final del trabajo.	X	X	X	X

REFERENCIAS

- Allen, C. (2017). Dwelling in equivocation. *Hau: The Journal of Ethnographic Theory*, doi: 10.14318/HAU7.1.040
- Bruhns, K.O. (2021). *Mujeres del Pasado y del Presente: Una Visión desde la Arqueología Peruana*. Carito Tavera Medina and Lady Santana Quispe, editors. Instituto Peruano de Arqueología, Lima. doi:10.1017/laq.2022.88
- Cruz Guerrero, D. (2023). The Indigenous Woman in the Therapeutic-Enlightened Project of Peru (1861-1889). *Humanities and Social Sciences*, 11(4), 114-126. <https://doi.org/10.11648/j.hss.20231104.11>
- De la Cadena, M. (2015). *Earthbeings: Ecologies of Practice across Andean Worlds*. Duke University Press.
- Escobar, A. (2018). *Designs for the Pluriverse: Radical Interdependence, Autonomy, and the Making of Worlds*. Duke University Press.
- Flick, U. (2004). *Introducción a la investigación cualitativa*. Madrid: Morata-Trillas
- Gago, V. (2020). *Feminist International: How to Change Everything*. Verso.
- Harding, S., Pérez-Bustos, T. & Fernández-Pinto, M. (2019). Entangled sciences of gender, sexuality and race: Latin American issues, *Tapuya: Latin American Science, Technology and Society*, 2:1, 335-339, DOI: 10.1080/25729861.2019.1685754
- Hernández-Durán, R. (2021). *Nineteenth-Century Discourses on Andean Indigeneity. Inventing Indigenism: Francisco Laso's Image of Modern Per*. Austin:University of Texas Press
- Monteban, M. (2017). Maternal Knowledge and Use of Galactagogues in Andean Communities of Cusco, Peru. *Ethnobiology Letters*, 8(1), 81–89. <https://doi.org/10.14237/ebl.8.1.2017.935>
- Quijano, A. (2007). Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. Editorial CLACSO
- Rodríguez Caguana, A. (2018). Género e interculturalidad: hacia la búsqueda de un feminismo indígena ecuatoriano. *Pucara*, 1(29), 71–88. <https://doi.org/10.18537/puc.29.01.04>
- Tavara, G., y Brinton, M. (2022). Andean Women's Persistence Amidst Racialized Gendered Impoverishment, Capitalist Incursions, and Post-conflict Hauntings. *Frontiers in Psychology. Volume 13*. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2022.908673>
- Walsh, C. (2009). *Interculturalidad, Estado, Sociedad: luchas (de) coloniales de nuestra época*. Editorial: Universidad Andina Simón Bolívar / Abya-Yala.
- Mignolo (2000). *Local Histories/Global Designs: Coloniality, Subaltern Knowledges, and Border Thinking*.
- Zappalà, G. (2021). Cultivating Spiritual Intelligence for a participatory worldview: The contribution of Archetypal Cosmology. *Journal for the Study of Spirituality*, doi: 10.1080/20440243.2021.1961463